

## **CUESTIÓN SOCIAL, VIDA COTIDIANA Y SÍNTOMA PSICOSOCIAL. NOTAS PARA UN ABORDAJE DESDE LA PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICO-DIALÉCTICA**

*Social matter, daily life and psychosocial symptoms. Notes for an approach from social critic-dialectical psychology*

Jorgelina Beatriz Farré y Ximena Soledad Jaureguiberry  
jorgelinafarre@yahoo.com.ar

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata

### **Resumen**

En el presente artículo, se desarrollan y analizan las categorías teóricas de “Cuestión social”, vida cotidiana y síntoma psicosocial en un sentido dialéctico -es decir de mutua determinación- en tanto la “Cuestión social” y la vida cotidiana configuran un entramado indisociable, el escenario sociohistórico concreto en el cual se producen y reproducen las múltiples problemáticas sociales que interpelan/producen subjetividad. El propósito de este trabajo consistirá en presentarlas como categorías constitutivas de la estructura social, condicionantes de una serie de respuestas subjetivas sintomáticas ante el malestar actual. Dicha temática de estudio se ubicará en referencia a los aportes de la Teoría Social Marxista y en las teorizaciones de Georg Lukacs; así como también en íntima filiación con las conceptualizaciones acerca de las categorías de Sujeto y del síntoma, forjadas en las contribuciones psicoanalíticas de Sigmund Freud y Jacques Lacan.

**Palabras clave:** Cuestión social, vida cotidiana, síntoma psicosocial, Psicología Social

## **Abstract**

This article develops and analyzes the theoretical categories of “social matter”, daily life, and psychosocial symptom in a dialectical sense - that is to say of mutual determination - in both the “social issue” and everyday life form an inseparable framework, the concrete socio -historical scenario in which are produced and reproduced the multiple social problems that question / produce subjectivity.

The purpose of this work will be to present them as constitutive categories of the social structure, conditioning a series of subjective symptomatic responses to the current malaise. This thematic of study will be located in reference to the contributions of Marxist Social Theory and in the theorizations of Georg Lukács, as well as in intimate affiliation with the conceptualizations about the categories of subject and symptom, forged in the psychoanalytic contributions of Sigmund Freud and Jacques Lacan.

**Keywords:** social issue, daily life, psychosocial symptoms, Social Psychology

## **Introducción**

¿Por qué podría resultarle relevante, a una Psicología Social de orientación crítico-dialéctica, la propuesta de relacionar esta tríada conceptual, es decir el pensar a las categorías de Cuestión social y vida cotidiana en su íntima vinculación con la noción de síntoma psicosocial?

Dicho interrogante propuesto -como nuestro punto de partida- posee un doble sentido, tanto ético como epistemológico. Ambos resultarán fundamentales para el abordaje de una serie de temáticas complejas y actuales, que nos remiten necesariamente a una articulación entre las instancias de lo universal (estructura social), lo particular (una determinada problemática social) y lo singular de las manifestaciones psicosociales del malestar actual en cada uno de los sujetos sociales implicados.

Entre las categorías de “Cuestión Social”<sup>1</sup> y vida cotidiana, a su vez, podremos establecer un puente conector que nos habilite a pensarlas en la lógica de cierta tensión estructurante de un campo específico de

---

1 Con relación a esta categoría, conservaremos la grafía específica (mayúscula y entrecorillado) otorgada al término por uno de nuestros autores de referencia, tal como es Manuel Mallardi.

fenómenos psicosociales (sintomáticos); vinculadas como vectores que confluyen en una intersección, que se interceptan, aludiendo a lo que representa la tradición que atraviesa la historia constitutiva de la Psicología Social como disciplina, es decir el tratamiento del clásico binomio individuo/sociedad.

Desde el campo de la Psicología Social crítico-dialéctica en tanto disciplina y profesión en sus referencias teóricas pertinentes encontramos, por un lado, la categoría de vida cotidiana<sup>2</sup>, en alusión a cierto funcionamiento de “lo social”, de la llamada “Cuestión social”; y por el otro, la noción de síntoma psicosocial, en tanto manifestación propia de la subjetividad en su materialidad psíquica (vale decir el lenguaje, el cuerpo, las representaciones, el sentido) de aquellos conflictos y contradicciones que emanan irresueltos de la estructura social.

En la consideración de la interacción dialéctica -entre la vida cotidiana y el síntoma psicosocial en sus diferentes expresiones a nivel de la subjetividad- tendremos por un lado, una totalidad compleja que funciona como estructura de sostén (lo social) en tanto será el escenario socio-histórico concreto (de numerosas formas) en donde operen la reproducción social e individual; y por el otro, ciertas resonancias psíquicas en la subjetividad asociadas a los múltiples problemas que afectan lo cotidiano, es decir el plano psicosocial de las respuestas sintomáticas propias de los sujetos ante la “Cuestión social” que atraviesa inexorablemente aquella totalidad.

Los estudiosos de este tipo de categorías de la teoría social (de raíz marxista), sostienen que no existe sociedad sin vida cotidiana, ya que es la mediación que posibilita la producción y la reproducción social, la arena social en la cual se desarrollan las complejas relaciones de producción, intercambio y consumo, descritas por Karl Marx desde sus primeros manuscritos sociológicos y económicos.

Por todo ello, en las líneas subsiguientes intentaremos reflexionar acerca de estas imbricaciones del par categorial individuo/sociedad en un posible sentido dialéctico. Tarea que correlacionará así, una determinada estructura social con la producción de subjetividades vinculadas con los distintos condicionantes que emanan de dicho funcionamiento estructural.

---

2 La categoría de vida cotidiana la caracterizaremos desde los desarrollos de la *Teoría social marxista* con autores de referencia en la perspectiva crítico-dialéctica de la Psicología Social (Lukacs, G; Netto, J.; Heller, A., M. Mallardi).

## **1. Contextualización de la temática en el *corpus* teórico de la Psicología Social crítico-dialéctica**

La Psicología Social de orientación crítico-dialéctica se emplaza en una perspectiva crítica, en tanto superadora de las denominadas concepciones reduccionistas de la Psicología Social las cuales han intentado explicar las complejas problemáticas psicosociales sólo desde la óptica del individuo (recayendo en ciertos sesgos psicologistas) o bien desde el enfoque de la sociedad (con orientaciones marcadamente sociologistas), excluyendo y reduciendo uno de los términos por sobre el otro y relegándolo así al lugar de mero epifenómeno (o efecto secundario).

La presente temática de estudio se ubicará en referencia a los aportes de la Teoría Social crítico-dialéctica plasmadas en las categorías epistemológicas de la "Cuestión social" y en las teorizaciones de Georg Lukacs (2007) sobre la vida cotidiana; en íntima filiación con las conceptualizaciones acerca de las categorías de Sujeto y del síntoma, forjadas en las contribuciones psicoanalíticas de Sigmund Freud y Jacques Lacan.

En este sentido, nos proponemos operar con la categoría de sujeto, que implicará una mayor complejidad conceptual que la tradicional representación de individuo, en cuanto los seres hablantes, sexuados y mortales, no son seres (in)divisos, sino seres de(l) lenguaje que, como aparato significante, atravesará al ser social en relación a un Otro desde el momento de su nacimiento/advenimiento al universo simbólico. Incluso para no permanecer sometidos, en nuestra lectura, al plano de lo corpóreo individual, pudiendo extender nuestra mirada al campo material y simbólico de la llamada corporeidad inorgánica (al decir de Karl Marx). Campo mismo de los procesos de subjetivación y objetivación, aun de aquellas producciones que resulten "sintomáticas", en tanto constituyen la expresión individual de un conflicto social, dado por las contradicciones y desigualdades inherentes al sistema de producción capitalista globalizado.

En la especificidad de nuestro marco, adquirirá un lugar privilegiado la noción de síntoma psicosocial. En este punto, seguiremos de cerca las teorizaciones planteadas por Martín Zolkower quien las define a partir de:

[...] una diversidad de problemas sociales (violencia, competitividad, adicciones, desempleo, precarización laboral entre otros) que se encarnan en sujetos individuales; constituyendo así auténticos síntomas psi-

cosociales, en tanto formas de padecimiento subjetivo que guardan una estrecha correlación con los rasgos propios de la cultura actual, suponiendo una mayor vulnerabilidad en el nivel individual manifestada en determinadas formas de sufrimiento psíquico (2010: 19).

Por otro lado, se volverá preciso retomar algunas cuestiones planteadas por el profesor Juan Samaja (2009) con relación a la noción de problema social real como un obstáculo, una falla, una anomalía en el desarrollo del proceso de reproducción social en los estratos de sociabilidad: biológico, cultural, familiar, ideológico, psíquico y económico; y, con ello, a la noción de problema psicosocial, en tanto estas dificultades instaladas y perpetuadas en las condiciones de salud y vida social, producirían diversas resonancias psíquicas deseantes, cognoscentes y productoras en los sujetos que no encuentran garantizados el acceso a sus derechos en la realización de los mencionados estratos de integración.

La revisión crítica que esta teoría social propone se sustenta, por un lado, en la consideración de que el conocimiento científico es un producto histórico-social, para lo cual se recuperan las referencias de algunos teóricos sociales de orientación marxista, pero no ya desde una perspectiva universalizante (la sociedad como un todo unificado) sino marcados por la historicidad y la contingencia, propias de las prácticas humanas.

La propuesta de un abordaje dialéctico del par individuo-sociedad -tal como señalamos en párrafos anteriores- estará orientada a partir de una serie de conceptos específicos de la disciplina denominada Psicología Social crítico-dialéctica. Es decir que las conceptualizaciones provenientes de la Teoría Social desde los aportes de Karl Marx y las categorizaciones del Sujeto desde el Psicoanálisis de Freud y Lacan, así como desde la Psicología Genética de Jean Piaget<sup>3</sup> nos permitirán superar dichos dualismos epistémicos a los fines de lograr una mirada problematizadora y abarcativa de la compleja realidad social actual.

Desde esta perspectiva, el sujeto será considerado como un ser social determinado por su particular posición en las relaciones de producción, definido por el objetivo de transformar las relaciones de dominación, creando conciencia en los mismos sujetos sobre dichas relaciones a los fines de su transformación. Relaciones sociales que -en el marco de nues-

---

3 Ejes teóricos que constituyen los fundamentos epistémicos de nuestra perspectiva de la Psicología social de orientación crítico-dialéctica.

tra estructura social capitalista actual- se despliegan en los lazos sociales de la producción, el intercambio y el consumo de objetos y mercancías con valor de uso y de cambio, con los efectos a nivel subjetivo que este tipo de prácticas constituye para la subjetividad, cuando meramente los vínculos intersubjetivos se reducen a ello.

Es así como este marco epistémico nos permitirá tramar lecturas en el campo de problemáticas sociales actuales que, tal como expresa lúcida-mente Zolkower, “no se explican solo desde la macroestructura social ni desde la estructura psíquica individual” (2010: 20); pero poseen la particularidad de interpelar a los sujetos en su cotidianeidad.

Finalmente, el *corpus* teórico postulado se articula en el ámbito de la praxis, mediante una serie de orientaciones que nos permitirán realizar la tarea de indagar en aquellas marcas que lo social produce en los individuos, en el mismo proceso en el que se constituyen como sujetos de-seantes, cognoscentes y productores, habilitándonos en toda una gama de intervenciones posibles que sostengan esa complejidad en juego. Por ende, desde esta mirada psicosocial, dichas producciones (sintomáticas) advendrán como subjetividad emergente construida en torno a lo social en tanto objeto de nuestra especificidad.

## **2. Hacia una mirada crítico-dialéctica de la intersección entre la “Cuestión social” y la vida cotidiana desde la óptica de la Teoría Social marxista. El lugar del síntoma**

Nuestro interés en este punto reside en retomar (sin ánimo de agotar) el estudio de aquellas categorías-clave de la Teoría Social Crítica como son: la “Cuestión Social”, la vida Cotidiana y el síntoma (psicosocial), en su articulación desde el plano epistemológico, metodológico y técnico de abordaje. Es decir, desde una formulación teórico-conceptual y en el sentido de brindar herramientas de lectura, de análisis, de investigación y de intervención, en el terreno de las problemáticas psicosociales de estudio para los diversos ámbitos de abordaje psicosocial de la praxis profesional (educacional, sociocomunitario, salud, laboral, institucional, familiar, etc.), campos de problemáticas de nuestra época presentan fenómenos psicosociales propios, representando una forma específicamente humana (materialidad psíquica) y una serie de determinaciones sociales inherentes (contenido social).

Desde los desarrollos de nuestra teoría social contamos con conceptos, con nociones e ideas referidas a la génesis y estructura de la sociabilidad capitalista actual, ideados y desplegados por la pluma aguda un pensador sumamente influyente que arrojó el siglo XIX, como fue Karl Marx (1818-1883). Conformación mediante, se tiene un conjunto de conceptualizaciones específicas sobre las que (si bien no nos detendremos extensivamente en este trabajo) se configurará un marco teórico-conceptual referencial a modo de red semántica, sobre el cual se torne fundamental trazar ejes de análisis que permitan investigar los fenómenos presentes y comprender nuestras lecturas de la realidad actual, atrapando así, en sus anudamientos, las determinaciones que constituyen su eficacia.

Dentro de estas categorizaciones, nos es lícito subrayar la importancia del papel del trabajo como protoforma constitutiva de lo humano (filogénesis) y, específicamente, el papel que asume el trabajo abstracto, propio del modo de producción capitalista; a la fuerza de trabajo y la mercancía como valor; a la noción de modo de producción y reproducción social y sus múltiples dimensiones constitutivas en estratos dialécticamente integrados (orgánica-psíquica-cultural-societal-económica).

En solidaridad con estas concepciones, nuestra Psicología Social crítico-dialéctica como disciplina y práctica profesional, también se pronuncia dentro de la perspectiva de la salud (mental) comunitaria, justificando la inclusión en este contexto epistémico estructurante de su campo, de la noción de síntoma social: "Cuando algo en lo real social no funciona, se expresa como síntoma" (López, 2000: s/p).

La categoría de síntoma social se perfila como inherente a la estructura capitalista, en tanto ésta sería productora/favorecedora de la emergencia. Para ilustrar: el desempleo, las protestas sociales, los tarifazos, las huelgas, las inmigraciones masivas de refugiados de guerra, incluso, la inminente construcción de "muros", son algunas de las expresiones tangibles que adquiere.

Hemos estado intentando señalar hasta aquí, de la mano de otro autor representativo de la Psicología Social crítico-dialéctica como lo es Antonio López, que puede pensarse al síntoma "como aquello que no guarda conformidad con la norma, aquello que anuncia un proceso que pone en tela de juicio el orden del mundo" (2015: 249). Autor quien más adelante agregará que, si sostenemos que los problemas sociales (que

exigen atención) son inherentes al sistema (expresando conflictos que lo delatan), entonces son síntomas del Capitalismo (López, 2015). El síntoma será así, un componente inherente a un sistema que se sostiene en un antagonismo estructural y deviene en conflictos que se expresan como problemas sociales.

Pero ¿a qué nos referimos específicamente cuando hablamos de la “Cuestión social”? ¿Cómo se vincula aquella estructura con el síntoma? Manuel Mallardi, un importante representante contemporáneo de la teoría social de corte marxista, la vincula a “los procesos y particularidades que la relación capital-trabajo genera de manera contradictoria en la sociedad capitalista” (2015: 59), haciendo su expresión en la vida cotidiana de las personas. En este sentido, encontraremos en sus líneas una vasta serie de referencias precisas para poder pensar la mutua implicancia de las categorías señaladas en primera instancia en nuestros interrogantes. Siguiendo los planteos de este autor, será fundamental introducir dicha categoría como expresión de la contradicción entre capital y trabajo abstracto, en tanto una determinada relación social entre capitalistas por un lado y trabajadores por el otro.

Es decir que, la “Cuestión social”, determinará situaciones problemáticas (de conflicto) que remiten a las relaciones sociales del ser particular con su entorno (cotidiano), ya que confluyen determinaciones históricas -objetivas y subjetivas- que condicionan la vida cotidiana de los sujetos (acceso a una vivienda digna, a la alimentación, a la salud, al trabajo, etc.) y el escenario de la lucha social, adquiriendo múltiples formas sintomáticas en lo cotidiano, a saber: protestas sociales, movilizaciones masivas, padecimientos subjetivos, etc. Eclisiones contextuadas, reales, actuales, *in vivo* que tienen su anclaje en lo subjetivo y que encuentran su determinación en el entramado de lo social.

La vida cotidiana será entonces la vida de todo hombre vivida, cualquiera que sea su ubicación en la división del trabajo, sea intelectual o físico; sin embargo, sus características serán diferentes de acuerdo al lugar que se ocupe en las relaciones de producción.

En la óptica propuesta por Lukacs (2007), la vida cotidiana es del orden de lo que no puede suprimirse. No hay sociedad sin cotidianeidad, no hay hombre sin vida cotidiana. En cuanto al espacio-tiempo de cons-



titución, de producción y de reproducción del ser social, la vida cotidiana es imposible de ser eliminada.

Pero si entendemos que ese mismo cotidiano deviene generador de síntomas que afectan profundamente al ser social... ¿cómo pensar un posible lazo social menos sufriente, si es imposible para los sujetos el sustraerse de lo cotidiano? Una respuesta unívoca se vuelve inadmisibile. Un decir "menos tonto" al respecto, puede ensayarse de la mano de Mallardi, en lo concerniente a su propuesta acerca de la crítica al cotidiano, en dirección a aquello que podríamos anunciar como un posicionamiento advertido de los sujetos ante las consecuencias de ciertas ataduras a un orden social que se pretende imperante. Un decir-hacer-pensar que suponga en su raíz una posibilidad emancipatoria cuestionadora de la realidad cotidiana<sup>4</sup>.

En el espacio concreto de cada ser particular, estas determinaciones fundamentales se expresarán en actividades y rutinas vinculadas al trabajo, a las relaciones familiares y entre amigos/referentes, al ocio, a la inserción en sistemas de formación y educación, entre otros aspectos que se vinculan a la reproducción social<sup>5</sup>. Actividades que siempre encontraremos presentes en el decir, en el hacer y el sentir de los trabajadores, enunciadas en sus discursos cotidianos.

Una cuestión central de nuestra crítica deberá asumir que es en el terreno de la vida cotidiana en donde determinados grupos de sujetos encuentran dificultades en el acceso a una serie de objetivaciones "logradas por la sociedad" (en relación a ciertas expectativas y demandas propias del sistema capitalista), que tenderán a expresarse en la forma de síntomas psicosociales, *consonantes* o *disonantes* para la salud mental, pero siempre produciendo resonancias.

En este punto, una cuestión dilemática nos interpela: ¿aquellos serán síntomas que expresen una anomalía en la reproducción social, un verdadero problema a resolver eliminándolos o acallándolos o bien serán signos de una verdad en juego, en donde lo reprimido retorna porque en la base existe un conflicto histórico de desigualdades que sería prioritario resolver antes que intentar suprimir su denuncia en el síntoma? Para expresarlo en

---

4 En estas cuestiones sugerimos articular con la lectura de los desarrollos actuales del filósofo y psicoanalista argentino Jorge Alemán, referidos a la relación entre sujeto, subjetividad y capitalismo desde una lógica emancipatoria.

5 Estas nociones pueden asociarse, a su vez, a la categoría de Aparatos Ideológicos del Estado propuestas por Althusser.

otras palabras: ¿serán síntomas de aquello que, en lo real, lo social no funciona y debería seguir funcionando, o más bien emergentes psicosociales que sostienen una estructura patógena en sí-misma?

Esta serie de interrogantes que nos orientan, aluden a una subjetividad en ciernes, que se sostiene y se produce por su pertenencia a un conjunto de enunciados identificatorios provenientes de lo social, quedaran abiertos para ser retomados en otra oportunidad o en otro contexto investigativo.

Si bien existen otras vertientes de pensamiento a las que podemos acceder a los fines de profundizar estos cuestionamientos, queda en claro que la complejidad propia de la noción de síntoma en su costado social y en su singularidad psicosocial, responden a una estructura (de lo cotidiano) y no pueden pensarse por fuera de la “Cuestión Social” en juego que le confiere un sentido radical no-naturalizable en la inmediatez.

### **3. Cotidianeidad y síntoma psicosocial: ¿un obstáculo para la reproducción social?**

Entonces, habiendo hecho esta caracterización preliminar en el recorrido sobre la categoría de vida cotidiana atravesada por la “Cuestión social”, nos preguntamos: ¿cuáles serían estas manifestaciones psicosociales plausibles de abordarse desde una Psicología Social crítico-dialéctica? O bien, para enunciarlo de otra manera: ¿qué ocurre cuando nos encontramos con que estas objetivaciones sociales -como por ejemplo determinado derecho de acceso al trabajo digno (sólo por mencionar una)- no pueden ser logradas “exitosamente” o si se logran es con cierto grado de afectación de la salud y de las condiciones de vida para determinados sujetos?

El estudio de la vida cotidiana y su manifestación en el síntoma psicosocial suponen la consideración de los determinantes sociales en la conformación de los fenómenos sintomáticos del ser particular, es decir, aquello atinente a un campo de investigación de las problemáticas actuales, que implicará articular el contenido social con las formas psíquicas que adquieren los síntomas al encarnarse en sujetos individuales, las resonancias psíquicas que las marcas de lo social dejan en la subjetividad<sup>6</sup>.

---

6 Debemos aclarar que, desde una Psicología Social de orientación crítico-dialéctica, no entendemos únicamente que la vida cotidiana *per-se* o en sí-misma determine el origen de los síntomas psicosociales, sino más bien que son aquellas condiciones de vida social de desigualdad, de injusticia, de inequidad social, etc. presentes en el cotidiano por medio de una reproducción acrítica, las que propician su emergencia.

En este sentido, la vida cotidiana sería la categoría mediadora entre la estructura social y la cotidianeidad del funcionamiento de los grupos sociales, el escenario sociohistórico concreto en donde operen dichas determinaciones sobre el ser social.

La vida cotidiana, por sus características de inmediatez, de espontaneidad, de generalización y de superficialidad descritas por Lukács (2007) necesitará ser cuestionada, elucidada críticamente, entrar en conflicto con las determinaciones objetivas y subjetivas para que los sujetos produzcan transformaciones en su saber-hacer cotidiano (Ideología cotidiana) ya que notamos que por las mismas características que presenta esta cotidianeidad, tienden a relacionarse directamente con la reproducción social de formas potencialmente patógenas e instituidas (naturalizadas) por la "Cuestión social" y del ser particular (los sujetos). Por lo tanto, esta suerte de naturalización sobreadaptativa sería potencialmente generadora de síntomas psicosociales.

El síntoma, en sentido genérico, será entendido en los términos de López en tanto que:

[...] es manifestación: indica, señala, muestra un cierto malestar. Algo no funciona, dolor, angustia, sufrimiento psíquico; pero también desocupación, protesta y conflicto social en el plano de la sociedad. Expresión certera de un conflicto, es producto de aquello que denuncia. La expresión del síntoma como malestar y desequilibrio de las condiciones de vida, inscripto en el mundo biográfico nos lleva a una reflexión sobre la vida (cotidiana) en general (2015: 249-250).

De esta manera, los problemas sociales (expresados en tanto necesidades sociales) que interpelan la vida cotidiana como consecuencia de la desigualdad social, la desocupación o la precarización laboral que se figuren encarnados en sujetos particulares, constituirán verdaderos síntomas psicosociales al decir de Zolkower; abordables en la praxis concreta: explosiones de violencia (social), los famosos "linchamientos callejeros" o episodios de la llamada "justicia por mano propia" (sólo por mencionar algún ejemplo concreto).

En tanto fenómenos observables con manifestaciones psíquicas (y físicas) asociadas, no pueden ser explicados solamente desde la estructura individual que las porta (sujeto) o únicamente desde la estructura social que las determina (Capitalismo) pero pueden ser investigados, leídos y/o

escuchados desde un marco operativo referencial apropiado como es el propuesto por la perspectiva de la Psicología Social crítico-dialéctica.

La cuestión que sitúa la especificidad de nuestra praxis teórica en el terreno disciplinar, será la de indagar aquellas resonancias psíquicas en el sentir, en el pensar y en el hacer-con-otros, que las huellas de lo social dejan en el sujeto (contenido social). Los efectos producidos en la subjetividad de algo que en lo real social no funciona y se expresa como síntoma. Es decir, una diversidad de problemas que se reproducen en la cotidianidad de los sujetos individuales como expresión subjetiva del malestar social (actual) izado.

#### **4. Apuntes para un posible modo de intervención del conflicto social (sintomático)**

Finalmente, luego de este recorrido conceptual-metodológico, estaríamos en condiciones de preguntarnos: ¿cuáles serían las intervenciones posibles en el plano de los problemas psicosociales desde la Psicología Social crítico-dialéctica?

Podemos ensayar una posible propuesta de la mano del recurso técnico privilegiado del dispositivo grupal (en los contextos de las problemáticas psicosociales) en tanto representa una potente herramienta técnico-metodológica, pertinente para intervenir en el estudio de la vida cotidiana mediante la técnica de la entrevista y de los grupos de discusión. Recursos técnicos propios de una praxis teórica, que permitirán la producción y circulación de la palabra y del discurso subjetivo en el cual se encarna la ideología cotidiana del ser particular... al fin cuestionada. Es decir, un dispositivo que favorezca el despliegue de lo real social y de lo real individual, en cuanto doble condición de determinación de lo humano: social e individual a la vez.

#### **5. Palabras finales**

Nuestra intención a lo largo de estas líneas ha sido aproximarnos a concebir la vida cotidiana como el escenario sociohistórico concreto donde opera la reproducción social e individual, desde un punto de vista epistemológico y ético a los fines teórico-metodológicos de investigar los obstáculos que en su efectuación allí se manifiestan, los cuales constituyen la

sustancia esencial de las problemáticas sociales potencialmente advenidas en psicosociales. Escenario atravesado por aquello que Mallardi recupera en tanto dialéctica de la cuestión social y crítica al cotidiano en juego.

El objetivo fundamental de este ensayo ha pretendido brindar nociones teóricas y técnicas que permitan caracterizar aquellas categorías de fenómenos cuya explicación no se agota en la comprensión de la estructura individual (intrapsíquica) ni en la macroestructura social que los incluye, pero que suponen una íntima correspondencia entre la superficie de la "Cuestión social", el escenario concreto de la vida cotidiana y la singularidad de la expresión de los síntomas en tanto verdades que retornan en las fallas de un saber<sup>7</sup>, las que en ocasiones se evidencian con un gran monto de sufrimiento, de displacer o de padecimiento y, en otras, paradójicamente, con una consonancia funcional al sistema que los genera.

Es así como, durante este breve recorrido, hemos podido reconocer en la categoría de síntoma (primordialmente) a aquel obstáculo basal esencial a los carriles normales de la reproducción social e individual, aquello que perturba, lo que dificulta un fin intencional normativo, elemento anómalo en lo que debiera ser un proceso esperable<sup>8</sup>. Recorrido epistémico-ontológico que no ha sido posible sin los resortes teóricos, que para el marco de la Psicología Social crítico-dialéctica, suponen el Psicoanálisis delineado por Freud y Lacan y la Teoría Social de cuño marxista.

Desde otras acepciones y/o lecturas, el *síntoma* (tal y como lo postulara Lacan en sus últimas enseñanzas) será pensado como aquello que constituye el verdadero motor y sostén de la estructura (pudiendo añadir capitalista) sin entenderlo necesariamente como contradicción o conflicto. Por el contrario, será considerado como el "suplemento" (plus-de-goce) que permite que una estructura funcione y se sostenga. Entonces allí, la dirección de nuestras intervenciones se modifica<sup>9</sup>.

---

7 Con estos términos, Jacques Lacan entiende al síntoma en su escrito sobre la subversión del sujeto y la dialéctica del deseo.

8 Esta sería una de las acepciones presentes en la categoría de síntoma desarrolladas en párrafos precedentes.

9 Esta línea de investigación es retomada a partir de las teorizaciones de Jorge Alemán en su obra de 2014.

## Referencias bibliográficas

- Alemán, J. (2014). *En la frontera. Sujeto y Capitalismo. El malestar en el presente neoliberal*. Buenos Aires: Gedisa.
- Freud, S. ([1907]1998). *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1979). "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano". En *Escritos*. México: Siglo XXI.
- López, A. (2000). *Sobre el síntoma* [Ficha de Cátedra de Psicología Social] La Plata: Facultad de Psicología (UNLP).
- \_\_\_\_\_ (2015) *¡El trabajo social es un síntoma del Capitalismo!* La Plata: Dynamis.
- Lukács, G. (2007). "Cuestiones metodológicas previas". En *Ontología del ser social*. Madrid: Akal.
- Mallardi, M. (2015). *Cuestión Social y cotidiano. Implicancias objetivas y subjetivas de la sociabilidad capitalista*. La Plata: Dynamis.
- Samaja, J. (2009). *Epistemología de la salud: reproducción social, subjetividad y transdisciplina*. Buenos Aires: Lugar.
- Zolkower, M. (2010). "Sufrimientos actuales, ciencia y transdisciplina". En *Revista del Colegio de Psicólogos de La Plata, Distrito XI*. Dossier científico "Lo singular y lo colectivo", vol. 3 (3), pp. 19-21.

## Acerca de las autoras

**Jorgelina Beatriz Farré** es licenciada y profesora egresada de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), docente de la cátedra de Psicología Social de la Facultad de Psicología e integrante de diversos proyectos de investigación, también de la UNLP.

**Ximena Soledad Jaureguiberry** es licenciada egresada de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Además, es docente de la cátedra de Psicología Social de la Facultad de Psicología e integrante de varios proyectos de investigación de la UNLP.